

Así empezó la cosa

Era una tarde de otoño del año 2018 cuando mi amigo Ramón me hizo una visita de lo más normal y pasamos un rato muy agradable hablando de las cosas del pueblo, sus costumbres y tradiciones y por supuesto salió la Virgen de Nazaret, su ermita, su romería y su historia.

En repetidas ocasiones a mi mente llegó que nuestra Virgen debía tener un himno propio, que no fuera copiado y arreglado de otra advocación de la Virgen. Sabedor que Ramón es músico y compositor le dije que porqué no componía un himno a la Virgen de Nazaret, a lo que con rapidez contestó: “si tú escribes el texto yo le pongo la música”. Y ahí quedó la cosa porque seguimos hablando sin concretar nada.

Pasó un tiempo desde esta conversación y las malas noticias llegaron por culpa del maldito virus. El confinamiento, el miedo, la tristeza y la incertidumbre acompañado todo de dolor.

En nuestra vida hay días que son buenos y de los otros. Algunos de esos días nos parece que pasan rápidos, otros parece que no acaban nunca y una mañana que creo que no era ni lo uno ni lo otro, pensé que podía aprovechar para decir a la Virgen cosas bonitas y demostrarlo escribiendo. Y me puse “manos a la obra”. Al terminar de escribir el día era mucho mejor.

Recuerdo a Ramón, se lo envió y él con su sapiencia consigue colocar en el pentagrama las blancas, las redondas, las corcheas y los silencios y, como es un maestro, el himno queda hecho.

El día 2 de abril de 2022 se estrena en la iglesia de Montejo, interpretado por el grupo Peñas Arriba, de la casa de Cantabria en Madrid, que lo hicieron como los mismos Ángeles, que desde el cielo lo escucharon mientras la Virgen desde su altar bendijo a todos.

Rafael de Frutos Brun

Montejo de la Sierra